

tablecer una teoría del arte chileno contemporáneo. Reconociendo que en muchos casos el artista no está bien representado, es posible penetrar en el estilo general que caracteriza y anima a la pléyade.

La tendencia vagamente expresionista-impresionista, que es el rasgo común, contrasta con la posición, por ejemplo, de Agustín Abarca, que exhibe un estilo romántico-idealista y simbólico, prolongación de otro momento anterior. Sin embargo, Abarca supera los límites temporales y hasta brilla en el conjunto por el valor intrínsecamente plástico de su paisaje.

<https://doi.org/10.29393/At305-23EAAR10023>

EXPOSICIÓN DE ACUARELISTAS.

Ministerio de Educación. Con estos expositores sucede algo semejante. Haciendo abstracción de las dos cabezas de Nicanor González Méndez (1864—?), animadas por un objetivismo extremado que modela y persigue las apariencias en forma escrupulosa, lo que más destaca es el estilo musical e incorpóreo.

Este estilo se expande en dos corrientes. De un lado el lirismo; de otro, el expresionismo. Hay también desviaciones hacia el decorativismo (Donoso) y el superrealismo (Antúnez). Hardy Wistuba es monumental y constructivo en *Naturaleza muerta*. Raimundo Infante sigue la manera de la primera época de Pablo Burchard (hijo). Es decir la del juego colorido de planos que armonizan por yuxtaposición y se unen en un arabesco fuertemente marcado.

EDMUNDO CAMPOS.

Dibujos coloreados a lápiz. Sala del Pacífico. El acierto de Campos está en haber sabido llevar a estas